

DIRECTORIO

DR. ROBERTO TAPIA CONYER
Presidente del Patronato Nacional

SRA. KENA MORENO
Fundadora de CIJ y Vicepresidenta Vitalicia del Patronato Nacional

MTRA. CARMEN FERNÁNDEZ CÁCERES
Directora General

DR. RICARDO SÁNCHEZ HUESCA
Director General Adjunto Normativo

DR. ÁNGEL PRADO GARCÍA
Director General Adjunto de Operación y Patronatos

LIC. IVÁN RUBÉN RÉTIZ MÁRQUEZ
Director General Adjunto Administrativo

COMPILADORA Y COORDINADORA TÉCNICA

Mtra. Carmen Fernández Cáceres

COORDINACIÓN EDITORIAL

Dr. Ricardo Sánchez Huesca

CUIDADO DE LA EDICIÓN

Lic. Elena Cuevas Blancas

RESPONSABLE DE ACTUALIZACIÓN

Lic. Daniel Bogar Cielo Meléndez

CORRECCIÓN

Lic. Jeanette Muñoz López

DISEÑO GRÁFICO

Lic. Víctor Gerardo Gutiérrez Campos

Lic. Gerardo R. Narváez Rivas

PRESENTACIÓN

El estudio y la atención del consumo de inhalables han estado presentes en el quehacer de Centros de Integración Juvenil desde sus inicios en la década de los años 70, debido a que hasta hace algunos años las sustancias de mayor consumo en el país eran la marihuana en primer lugar y los inhalables en segundo sitio. Este segundo lugar cambió desde finales de los años 80 e inicios de los 90, periodo en el cual el uso de cocaína desplazó a los inhalables y ocupó el tercer puesto de preferencia en México.

Uno de los factores que determinan la elección de la droga es su disponibilidad, concepto que incluye su facilidad de acceso y precio. Los inhalables son las sustancias de abuso más accesibles y baratas, se encuentran frecuentemente en la casa, la escuela y los espacios de trabajo debido a que su posesión es legal. Una conceptualización de Elliott Jaques refiere que el abuso de inhalables es una de las consecuencias humanas de la industrialización y la evidencia de una paradoja.

La sociedad moderna necesita de la industrialización para desarrollarse y la mayor parte de la industria requiere de sustancias inhalables en su proceso de manufactura, lo que las hace sumamente accesibles a los niños y a las personas con escasos recursos económicos.

En México, los primeros trabajos de investigación sobre inhalables se publicaron en 1975. En ese periodo nos empezamos a asomar a un problema de salud pública nuevo, por lo que era necesario conocer el nombre y las características químicas de estas sustancias; las alteraciones anatómicas, funcionales y psicológicas que las mismas provocaban en el ser humano; así como el contexto y las características sociales de las personas usuarias de inhalables.

A partir de entonces han transcurrido muchos años de experiencia, cuestionamientos y fracasos terapéuticos al confrontar realidades sociales que superaban un modelo médico y requerían integrar contextos

sociales, comunitarios y económicos sobre los cuales también había que incidir para realizar cambios saludables en los pacientes que acudían a tratarse en nuestras unidades de atención.

Los usuarios de inhalables en general eran menores de edad, muchos de ellos apenas niños, de escasos recursos económicos o en situación de calle; esto obligó a sacar los programas de prevención del claustro de la institución y la escuela a los espacios abiertos, a la calle, donde se encontraban viviendo, vendiendo sus mercancías o vagabundeando. Éste fue durante muchos años el perfil del usuario de inhalables en nuestro país. Desafortunadamente a esa población usuaria se ha incorporado otra más parecida a la que había ya hace algunos años en países desarrollados: se ha extendido a estudiantes de estratos socioeconómicos medios que viven con sus familias y que usan estas sustancias con fines recreativos, a diferencia de los usuarios del primer periodo, que consumían para disminuir la sensación de hambre y frío. Un contexto especial de uso actual son las fiestas denominadas “perreos”, en las cuales a la par del baile, semejante a la cópula canina, se inhalan sustancias.

Sabemos que las generaciones actuales presentan mayor accesibilidad a las drogas, mayor consumo que las generaciones anteriores y un índice de dependencia más alto. Por otra parte, las neurociencias han evidenciado cómo el cerebro de los adolescentes está aún en desarrollo en las áreas que se asocian con la toma de decisiones, por lo que son más propensos a tomar riesgos sin considerar consecuencias. Los inhalables son más consumidos que otras drogas a edades más tempranas: entre jóvenes menores de 18 años de edad se presenta una prevalencia de 7.7 por ciento, en comparación con el 57.6 por ciento de consumo de marihuana, el 48.8 por ciento de sedantes, el 38.8 por ciento de cocaína y el 25.1 por ciento de metanfetaminas (ENA, 2011).

Por otra parte, la Encuesta Nacional de Adicciones más reciente (ENA, 2011) menciona que los inhalables ocupan el tercer sitio en el uso entre adolescentes (para ambos sexos) de 12 a 17 años de edad durante el último año con 0.3 por ciento.

Aunque la marihuana y la cocaína a nivel nacional son las drogas de mayor uso, históricamente los inhalables ocupan un lugar importante como sustancia de preferencia, lo cual no se observa en la población total. En el grupo de 12 a 17 años de edad, el consumo de cocaína (0.4%) es muy similar al de inhalables (0.3%).

El presente texto está escrito por profesionales de la salud que laboran en CIJ y se integra por siete capítulos. El primero describe la magnitud del consumo de inhalables en México; el segundo trata sobre el daño que produce su uso en el cuerpo humano; el tercero aborda la comorbilidad psiquiátrica asociada en sus consumidores. El capítulo cuatro muestra algunos hallazgos en las relaciones familiares y escolares de consumidores de inhalables en tratamiento; en tanto que el capítulo cinco relata características de mujeres usuarias que viven en situación de calle. Los dos últimos apartados desarrollan algunas sugerencias acerca de la atención terapéutica de esta población, así como de programas preventivos.

Estamos ciertos de que el abuso de sustancias es una conducta prevenible y la adicción es una enfermedad que puede tratarse; en ambos aspectos todos los integrantes de una sociedad podemos hacer algo, deseamos que esta obra pueda ser útil para guiar propuestas e intervenciones.

Mtra. Carmen Fernández Cáceres
Directora General

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1	
Panorama epidemiológico del consumo de inhalables.....	5
Capítulo 2	
Daños en aparatos y sistemas por el uso de inhalables.....	31
Capítulo 3	
Comorbilidad psiquiátrica por consumo de inhalables.....	49
Capítulo 4	
Relaciones familiares y ajuste escolar en usuarios de inhalables en tratamiento.....	61
Capítulo 5	
El consumo de inhalables en mujeres adolescentes y jóvenes que viven en la calle.....	85
Capítulo 6	
Directrices para la atención de jóvenes que consumen inhalables.....	97
Capítulo 7	
Programas de prevención para niños y jóvenes	121

INTRODUCCIÓN

Por sus efectos psicotrópicos, su accesibilidad y bajo costo, los inhalables atraen la atención de adolescentes y jóvenes, y son precisamente ellos –al encontrarse en pleno proceso de maduración– quienes son los más lastimados física y mentalmente por estas sustancias. Debido a que es su población prioritaria, Centros de Integración Juvenil decidió editar un libro que profundice en el estudio de estas drogas, reuniendo la información disponible más actual y proponiendo estrategias de prevención, investigación y tratamiento de este problema de salud pública que ha resurgido de manera notable en nuestro país en los últimos años.

El primer capítulo, “Panorama epidemiológico del consumo de inhalables en México”, destaca que el registro epidemiológico de estas sustancias es limitado en comparación con el de otras. Si bien la magnitud del consumo de inhalables en nuestro país es relativamente baja, ésta ha mostrado una tendencia creciente en los últimos años; además se aprecian cambios importantes en el perfil tradicional de los usuarios, quienes hoy suelen presentar un mayor nivel de estudios, tienen una ocupación laboral o escolar y, por lo menos la mitad de ellos, vive con la familia.

El Capítulo 2, “Daños en aparatos y sistemas por el uso de inhalables”, detalla las consecuencias nocivas de estas drogas en el organismo, desde los primeros efectos de la intoxicación hasta el consumo crónico. Es de suma importancia la información de este apartado, pues destaca que las etapas de mayor cambio están ubicadas entre el nacimiento y los 18 años de edad; por ello el inicio temprano del consumo de inhalables coincide con la maduración de estructuras cerebrales, lo que hace que el cerebro del adolescente sea más vulnerable al daño inducido por el abuso de estas sustancias tóxicas.

El Capítulo 3 se titula “Comorbilidad psiquiátrica por consumo de inhalables” y analiza la coexistencia de trastornos por uso de drogas con otros desórdenes mentales. Dicho análisis es relevante para que en los servicios de salud mental se decida de manera adecuada la atención que requieren los consumidores, toda vez que la coexistencia en el mismo individuo de un trastorno relacionado con el uso de una sustancia psicoactiva y otro de índole psiquiátrico reviste de particulares características y necesidades de atención.

El Capítulo 4, denominado “Relaciones familiares y ajuste escolar en usuarios de inhalables en tratamiento”, representa un acercamiento a las circunstancias de convivencia familiar y escolar de pacientes que acuden a tratamiento en CIJ, a fin de considerar si el uso de inhalables está rompiendo los límites de la marginación social o si ésta tiene ahora formas menos visibles. El apartado revisa estas situaciones mediante cuatro relatos compuestos por 15 entrevistas hechas con pacientes de CIJ en recuperación.

“El consumo de inhalables en mujeres adolescentes y jóvenes que viven en la calle” es el nombre del Capítulo 5, en el cual se revisa por qué para las mujeres el uso de estas sustancias cobra un sentido y dinámica particulares por su condición de género. Describe los contextos en los que se desarrollan estas chicas, quienes además de los daños que sufren por el consumo de inhalables, tienen el estigma añadido de ser mujeres.

El Capítulo 6 propone “Directrices para la atención de jóvenes que consumen inhalables”, destacando que, como grupo, quienes abusan de éstos difieren de los que usan otras drogas, con circunstancias particulares que hacen que el tratamiento sea más complicado y requiera de más recursos. Aquí se provee de conocimientos puntuales acerca de aspectos del consumo de inhalables que pueden ser de utilidad para desarrollar tratamientos eficaces.

Finalmente, en el Capítulo 7, “Programas de prevención para niños y jóvenes”, se analizan estrategias y líneas de acción para evitar el uso experimental, retrasar la edad de inicio, reducir los riesgos

asociados y detener la progresión del consumo. Ofrece a los lectores recursos protectores mediante el impulso de prácticas más saludables y hace énfasis en que el diseño y el desarrollo de las intervenciones preventivas deben basarse en las características de la población y los niveles de riesgo.

El seguimiento de usuarios de drogas que han buscado tratamiento en Centros de Integración Juvenil revela un incremento del uso de inhalables. Contrario a lo que se cree, esta tendencia no se mantiene confinada a grupos marginados, se observa también entre jóvenes escolarizados y que viven con su familia.

El libro *Inhalables: un problema reemergente de salud pública* surge de la imperiosa necesidad de contar con información confiable que guíe las acciones preventivas, de detección temprana y canalización oportuna a tratamiento de los usuarios de estas drogas.

Basados en su experiencia del trato día a día con la población, los especialistas de CIJ ponen en sus manos esta obra acerca de uno de los principales fenómenos adictivos de la actualidad que muestra tendencias de resurgimiento notable.

www.gob.mx/salud/cij

www.cij.org.mx

cij@cij.gob.mx



ISBN: 978-607-7917-07-6



9 786077 917076